choacán, y el segundo, al dar á luz la "Historia crítica de la Literatura y de las Ciencias en México, desde la conquista hasta nuestros días, siendo la primera que se publica sobre tan interesante asunto. Esta obra va adornada con retratos y se imprimió en México durante el año de 1885 en la oficina tipográfica de la Librería de la Enseñanza, ubicada en el Portal del Aguila de Oro núm. 7. El texto está dividido en dos partes, una dedicada á los poetas y la otra á los prosistas. Hasta hoy la primera es la que se ha publicado y contiene 736 páginas. La segunda, inédita aún, comprenderá cuatro secciones, dedicadas respectivamente á los Novelistas, Oradores, Historiadores y Autores científicos.

El eminente historiador D. Joaquín García Icazbalceta, hace como siete años que dió á luz la primera parte de la Bibliografía Mexicana del siglo XVI, que no es otra cosa que el catálogo razonado de los libros impresos en México de 1539 á 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones. Dicha obra va precedida de una noticia acerca de la Introducción de la Imprenta en México, y fué impresa en 1886 en la Tipografía de Francisco Díaz de León, ubicada en la misma capital, habiéndose tirado 350 ejemplares, más 12 en papel grande, los cuales se han expendido en la Librería de los Sres. Andrade y Morales Sucesores, situada en el Portal de Agustinos núm. 3.

El inteligente y estudioso escritor D. Luis González Obregón, ha abordado la laboriosa empresa de dar á la estampa el primer libro de la serie que con el título de Anuario Bibliográfico Nacional, ha formado á fin de llenar el vacío de una publicación bibliográfica que reflejara el movimiento literario y científico de la República. El año primero del Anuario Bibliográfico que tenemos á la vista contiene: 1.º Las obras y folletos publicados durante el año de 1888. 2.º Los periódicos que en ese mismo año vieron la luz pública en todo el país. 3.º Las propiedades literarias concedidas en el repetido año por el Ministerio de Justicia.

Esta publicación anual va á contribuir también al desarrollo científico, creando un elemento que venga á

señalar el verdadero nivel intelectual de la República Mexicana, y por lo mismo es de esperarse que prospere la interesante publicación de que se ha hecho mérito. Esta obrita contiene 156 páginas de muy buena y clara impresión, llevada á cabo por la Secretaría de Fomento en el año de 1889.

En esa misma época, el propio Sr. Luis González Obregón, dió á la estampa una breve noticia de los Novelistas Mexicanos en el siglo XIX, impresa en México en la tipografía de O. R. Spíndola y Comp., ubicada en el ex-Seminario núm. 2, año de 1889. La edición es buena, habiéndose tirado sólo 100 ejemplares, conteniendo cada uno 63 páginas en octavo.

La obra va precedida de una introducción en la que el autor se lamenta de la escasez que ha habido en el país de buenos novelistas, y señala las causas que han contribuido al desaliento, que en materia de trabajos literarios se advierte entre nosotros. En seguida, y con bastante laconismo, va enumerando los nombres de los novelistas nacionales, comenzando por el Sr. D. Joaquín Fernández de Lizardi (á) El Pensador Mexicano, que fué según él, el primer novelista mexicano que apareció en este siglo, y termina con el nombre de nuestro apreciable amigo el Sr. D. Bernabé Bravo. Por vía de epílogo, consigna en una brevísima conclusión el móvil que precedió á la publicación de su trabajo.

Sensible es que el Sr. González Obregón, no haya dado mayor amplitud á sus trabajos bibliográficos, atenta laboriosidad y acierto que ha desplegado en sus investigaciones; pero de buena fe creemos, que los esfuerzos de nuestro bibliógrafo contribuirán para que organice en lo de adelante trabajos de mayor interés.

El laborioso y erudito Sr. Lic. Manuel de Olaguibel, por orden del Sr. Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, formó y publicó en el año de 1889 una memoria para una bibliografía científica en México en el siglo XIX, abrazando sólo la Sección primera referente á Botánica. Esta obra contiene 50 fojas en 4.º mayor y se imprimió en la oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento. La idea del Gobierno fué que

pudiera figurar entre las publicaciones que se destinaron á la Exposición Mexicana en la Internacional de París. El Sr. Olaguibel desde las primeras páginas de su libro, pide la indulgencia del lector, fundado en que mucho la necesita, quién como él, pone una de las primeras piedras en una empresa. En efecto, la formación de una bibliografía, como él asienta en la introducción de su trabajo, "es en sí muy difícil, pues tiene que lucharse desde luego con la preocupación muy generalizada, de que no se reduce más que al paciente trabajo de formar listas ó catálogos; y quien encuentra un libro que no esté comprendido, acusa desde luego al autor de poco cuidadoso, de ignorante y atrevido; así es, que no falta quien desmaye al emprender una obra que en sí misma no le da gloria y sí lo expone á la crítica mordaz de quienes, muchas veces, de ella se aprovechan sin citarla."

Este mismo bibliógrafo dió á luz con anterioridad otro libro "titulado Impresiones célebres y libros raros," impreso en esta capital en la oficina tipográfica del Socialista, de M. López y Comp., calle de las Escalerillas núm. 11, á cargo de D. Juan de Mata Rivera, impresor, 1878.

El autor trata en los primeros 10 capítulos de dicha obra, de los Manuscritos, de la Imprenta, de los Incunables, los Aldos, los Etienne, los Giunta, de los Plantino y otros impresores del siglo XVI. De los Elzevirios y otros impresores del siglo XVII.

En el capítulo XI, de las impresiones del siglo XVIII. En el capítulo XII, se ocupa de todo lo relativo á las obras modernas. En el capítulo XIII, se contrae al desarrollo que han tenido las impresiones mexicanas; y en el XIV, á los libros raros en México. Concluye en el capítulo XV, por indicar algo respecto de los progresos tipográficos, consignando numerosos datos que por sí solos son bastante elocuentes.

Al final de la obra se insertan las notas relativas á cada capítulo, y por vía de epílogo se indican las obras que sirvieron al autor de base para la confección de su trabajo.

El libro de que nos venimos ocupando contiene 142 páginas impresas en papel corriente; circunstancia que no estuvo en la mente del Sr. Olaguibel, atenta la índole de la obra, pues tuvo los más vivos deseos de que se imprimiera de un modo elegante, lo cual no le fué posible hacer, por motivos independientes de su voluntad.

Por último, el Sr. Lic. Ramón Manterola, con bastante elevación de miras, ha colaborado al desarrollo de nuestra bibliografía, fundando desde el mes de Enero del año de 1881 una Revista quincenal, que publica en la ciudad de Tacubaya, con el nombre de Boletín Bibliográfico y Escolar, como órgano de la Biblioteca Romero Rubio y de las Escuelas de Tacubaya. Según el prospecto de esta publicación, se trata de hacer en ella estudios bibliográficos más ó menos extensos sobre las nuevas obras que salgan á luz, así en la República como en el extranjero, siempre que tengan cierto interés y que en la redacción del periódico se reciban dos ejemplares de ellas, una para la Biblioteca y otro para la persona que se encargue de hacer el análisis del libro. En esta virtud, se indicarán además los lugares y precios de venta de las obras.

Trátase así mismo, de llamar la atención de los lectores sobre la importancia y utilidad de ciertas lecturas, indicándose á la vez las obras que para el efecto puedan consultarse, cuáles de ellas se encontrarán en la Biblioteca pública de Tacubaya y en dónde podrán conseguirse las demás.

Al efecto, las noticias irán precedidas de varias consideraciones generales, sobre la naturaleza, utilidad y aplicación de las materias respectivas según lo indica el mismo prospecto.

Creemos, por lo mismo, que en la parte bibliográfica, el periódico á que nos referimos, ha venido á llenar una necesidad que desde hace algunos años se hacía sentir entre nosotros; pues efectivamente no existe en el país, una publicación esencialmente bibliográfica que se encargue de fomentar los estudios relativos á la materia.

Por último, ameritan especial mención las siguientes obras:

"Los Hombres prominentes de México," publicada en México, durante el año de 1888 por la casa editorial y centro de publicaciones del Sr. Lic. Ireneo Paz, actualmente establecida en la casa núm. 4 de la 2.ª calle del Reloj. La obra está escrita en castellano, francés é inglés y abarca los retratos y biografías de 211 personas distribuidas en 490 páginas en folio que comprenden un tomo,

"Apuntes biográficos de los miembros más distinguidos del Poder Judicial de la República Mexicana," obra escrita por Lázaro Pavía, adornada con un considerable número de retratos litográficos. Tomo I. México. Tipografía y litografía de F. Barroso, Hermano y Comp. Calle de Ortega núm. 25, 1893. Esta publicación abarca las biografías de 57 personas, distribuidas en 512 páginas.

"Breve reseña de la vida pública y hechos notables de los miembros más prominentes del Clero Mexicano, en pro del sostenimiento y progreso de la Religión Católica;" escrita por Aristeo Rodríguez Escandón, adornada con un considerable número de retratos litográficos. Tomo único. México. 1893. Tipografía y Litografía de F. Barroso, Hermano y Comp. Calle de las Vizcainas núm. 8. Esta obra abarca las biografías de 59 personas, distribuidas en 512 páginas.

"Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y de la Intervención." México. Imprenta del Hijo del Ahuizote. 1.ª de la Pila Seca núm. 318, por Daniel Cabrera. Obra adornada con dibujos hechos por los Sres. Santiago Hernández y Jesús Martínez Carreon. La parte publicada hasta hoy, abraza las biografías de 39 personas.

En vista de la relación precedente, es de esperarse que la laboriosidad de las personas ya citadas fructifique en el campo de la literatura, dando prolijos resultados para la misma.

CAPITULO II

De la progresión científica del Derecho Internacional en la República Mexicana.

La ciencia del Derecho internacional ha venido adquiriendo de pocos años á esta parte un notable desarrollo, caracterizándose éste por la tendencia incesante de generalizar entre los pueblos los avances que ha alcanzado tan importante ramo del saber humano.

Compréndese desde luego que nunca se tratará la materia con el éxito que corresponde, si no es analizando su desarrollo, á la luz de la historia y al través de los diversos períodos de su existencia.

Las multiplicadas investigaciones que se han hecho sobre la materia, nos revelan, en lo que á nuestro país concierne, que la verdadera guía para su estudio consiste en aprovechar todos aquellos elementos que coadyuven á su formación.

Los tratados celebrados desde la Independencia con las naciones extranjeras, así como las negociaciones diplomáticas, son los elementos primordiales que lo constituyen. Bien sabido es, que las naciones así como los individuos tienen diversas relaciones entre sí, advir-